



A. MARTÍLLA

XV Concurso de Primavera de Matemáticas

T. C. La Facultad de Matemáticas acogió un año más la entrega de premios del concurso matemático de primavera.

Al acto, celebrado el 13 de abril, asistieron el rector Berzosa; el decano de Matemáticas, Javier Montero; el director general de Mejora de la Calidad de la enseñanza de la Comunidad de Madrid, Xavier Gisbert, y el profesor Joaquín Hernández, presidente de la Asociación Concurso de Primavera. Según informa la profesora de Matemáticas y miembro de la organización, María Mercedes Sánchez Benito, este año han participado en el concurso, que celebraba su decimoquinta edición, 37.000 estudiantes de entre 10 y 18 años que estudian en 483 centros educativos de la Comunidad de Madrid. De ellos, 3.136 participaron en la fase final, que se celebró también en

la Facultad de Matemáticas el sábado 9 de abril. Y de ahí salieron los 150 ganadores de la prueba premiados en el acto celebrado el día 13, incluidos los doce "superganadores", tres por cada uno de los cuatro niveles del concurso.

En sus discursos, las autoridades felicitaron a los alumnos por su afán de mejora y esfuerzo, a sus familiares por el apoyo y preocupación por la formación de los estudiantes, a sus profesores por su constante estímulo, a los que con su trabajo y organización hacen posible el desarrollo de las pruebas, (desde el Comité Organizador hasta los estudiantes de la Facultad que han colaborado, conserjes...). Carlos Berzosa tuvo un recuerdo simpático hacia los abuelos, y quiso recordar que así como la Matemática es el lenguaje de las ciencias, la Lengua es su compañera de viaje hacia el entendimiento.

IV Debate hispano-polaco de la UCM



J. DE MIGUEL

T. C. El 12 de abril se celebró en el salón de actos de Ciencias de la Información el IV Debate Hispano-Polaco de la UCM, que en esta ocasión versó sobre "Europa tolerante: ¿realidad o utopía?". La jornada, que organizan conjuntamente la Embajada de la República de Polonia en España y la UCM, contó con la participación, por parte española, de Esteban Ibarra, presidente de Movimiento contra

la Intolerancia, y Fernando Vallespín, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Madrid. Ambos debatieron con Magdalena Sroda, ex secretaria de Estado de Igualdad de Polonia y Kazimierz Sowa, periodista, sacerdote y director de Religio.tv. La inauguración corrió a cargo del embajador de Polonia en España, Ryszard Schnepf, y la vicerrectora de Relaciones Internacionales, Lucila González Pazos.

EN MAYO SE PONEN A LA VENTA LOS CINCO PRIMEROS VOLÚMENES

Presentación del Diccionario del Cine Iberoamericano



A lo largo de 2011 se podrán adquirir los diez tomos

El cine iberoamericano jamás ha contado con una obra tan completa como la que se presenta el día 4 de mayo en la Biblioteca Nacional de España. La edición del libro ha corrido a cargo del Instituto Complutense de Ciencias Musicales, la Sociedad General de Autores y la Fundación Autor.

T. C. El Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU) se ha encargado, durante los últimos años, de elaborar diccionarios especializados. El que más éxito ha cosechado internacionalmente es el *Diccionario de la Música Española e Iberoamericana*. A raíz de ese proyecto, la SGAE le encargó a Emilio Casares, director del ICCMU, la elaboración de un diccionario similar, pero de cine. El hecho de que la SGAE pensase en el instituto complutense radica en que, como afirma Casares, el ICCMU, es "el ejecutor científico de la SGAE".

El director del ICCMU no es especialista en cine, así que pensó en un equipo de directores para el diccionario que sí lo fuesen. Para dirigir la parte de cine español pensó en el profesor Eduardo Rodríguez Merchán y el crítico de cine Carlos F. Heredero, mientras que para la parte americana eligió a Iván Giroud, entre otras cosas director del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. Consideró además que también habría que incluir a Portugal y Brasil y para ello se encargó la dirección al historiador Joao Bénard da Costa.

La planificación de la obra fue muy compleja e hicieron falta ocho meses y dos congresos para concebir el diccionario y definir la metodología. La obra da cabida, por primera vez en la historia, a la cinematografía de veintidós países: Argentina, Bolivia,

La obra se divide en diez tomos, ocho de ellos con voces biográficas y temáticas, y los otros dos dedicados al análisis de filmes

Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Algunos de ellos suelen aparecer muy poco en diccionarios cinematográficos y de algunos es prácticamente imposible encontrar ninguna información.

Diez años de trabajo

El trabajo, que en un primer momento iba a llevar seis años, al final se ha alargado otros cuatro más, y es que no es fácil coordinar una obra de estas dimensiones. Ahora, por fin, se podrán adquirir los cinco primeros volúmenes desde el mes de mayo, en septiembre tres más y en diciembre los dos últimos.

Cada uno de los tomos tendrá unos 1.000 páginas. En ellos se podrán leer algo más de 16.000 entradas, todas ellas firmadas y escritas específicamente para el diccionario, y se podrá disfrutar de 5.000 fotografías, gran parte de ellas inéditas. Los ocho primeros tomos son de voces biográficas y temáticas y en ellos las fotografías se publican en blanco y negro. Por el contrario, los dos últimos volúmenes, dedicados a películas, se publican en color. El precio de la obra son 725 euros los ocho tomos de biografías y 225 euros los dos tomos que incluyen críticas cinematográficas.

De cada película se incluirá una ficha técnica con la fecha de estreno, una sinopsis, los datos de taquilla y un comentario que relaciona el filme con el contexto histórico en el que se rodó y estrenó.

Los ocho primeros volúmenes incluyen, aparte de las biografías, un ingenioso método de búsqueda temático que permitirá rastrear tanto por nombres como por temas, por ejemplo la mujer y el cine, los problemas económicos o la geografía. Esta estructura de la obra permitirá hacer estudios transversales sobre la historia del cine de todos los países iberoamericanos.

La primera edición se hará en papel, pero para próximas ediciones y ampliaciones se baraja la posibilidad de hacerlos en formatos digitales que lo permitan actualizar rápidamente para que la obra tenga continuidad. Rodríguez Merchán afirma que esto es lo último que se hace en papel, y que ya se encuentran en el inicio de una plataforma en Internet.

LA ESCRITORA ALMUDENA GRANDES Y MANUEL BORJA-VILLEL, DIRECTOR DEL REINA SOFÍA, EN LAS CONFERENCIAS DEL CICLO "LA MAESTRÍA ES UN GRADO"

Almudena Grandes asegura que es escritora por culpa del fútbol y por equivocarse de carrera

En una divertida conferencia, la autora de *Inés y la alegría*, expone las peculiares razones que la llevaron a ser escritora. Su intervención tuvo lugar dentro del ciclo de conferencias "La maestría es un grado" que se celebra a lo largo del curso en la Facultad de Geografía e Historia.

JAIME FERNÁNDEZ

El fútbol, no saber dibujar, equivocarse de carrera y trabajar de "negra" en varias editoriales parecen temas que no tienen nada que ver, pero en la memoria de Almudena Grandes son los cuatro grandes motivos que la llevaron a escribir.

En la conferencia que impartió el 13 de abril explicó que de pequeña era "una niña gorda y poco agraciada". El hecho de ser feo de pequeño puede ser un gran aliciente para la lectura, ya que se "necesita un suplemento de emoción que no se encuentra en la propia vida".

Los domingos por la tarde iba con toda la familia a casa de su abuelo a ver el fútbol. Durante el partido, los niños tenían que estar en silencio en aquella casa "galosiana" y para que estuvieran callados les daban unos lápices para que dibujasen. A Almudena Grandes eso de pintar no se le daba nada bien, así que ella comenzó a escribir. Todos los domingos empezaba el mismo cuento, muy complicado, que



J. DE MIGUEL

El decano Luis Enrique Otero Carvajal, el rector Carlos Berzosa y la escritora Almudena Grandes

le enseñó la importancia de la estructura del relato, "de lo más relevante del oficio".

Años después, a pesar de ser una gran amante del latín, se matriculó en Geografía e Historia en la Universidad Complutense. Eligió Prehistoria de especialidad porque la historia contemporánea le parecía "sufrir callados les daban unos lápices" y en su área sólo eran 17. Reconoció la escritora, con bastante sorna, que soñaba con ser como Indiana Jones, trabajando con los Leakey en el lago Omo sacando fósiles. A pesar de eso, al terminar la carrera

comprendió que no sería capaz de ser historiadora.

Se plantó entonces con 22 años, siendo lo que ella misma define como escritora de "barra de bar", que es la que cuenta historias que no ha escrito ja-

Soñaba con ser como Indiana Jones, trabajando con los Leakey en el lago Omo sacando fósiles

más. Encontró un trabajo en una editorial para trabajar como redactora, es decir como "negra", escribiendo sobre cualquier cosa y sin firmar lo que escribía.

Esos años fueron su verdadera escuela de escritura en los que aprendió dos cosas fundamentales, la disciplina y el descubrimiento del lenguaje como vehículo expresivo. Para la autora de *El corazón helado* la disciplina es esencial, porque escribir es vivir en una vida paralela, en una "esquizofrenia simbiótica", ya que "hay que vivir en los dos lugares a la vez sin perderse".

Toda su obra se puede entender como un retrato de la memoria de la España del siglo XX

A los 28 años publicó su primera novela, *Las edades de Lulú*, que tuvo un éxito tan grande que estuvo a punto de arruinarle la carrera, pero también se la salvó porque comenzó a ser considerada como escritora.

Tras superar el escollo de la segunda novela, que es la que la crítica considera como fundamental en la carrera de cualquier escritor, Almudena Grandes se asentó en el mundo del éxito literario donde vive desde entonces.

Embarcada ahora en sus "Episodios de una guerra interminable" (homenaje a Galdós y a Max Aub), se da cuenta de que toda su obra forma un conjunto.

En sus novelas ha escrito siempre sobre los conflictos de su generación, de su ciudad y de su país. En ese entramado, su libro *Los aires difíciles* funciona como "bisagra" por la que se puede doblar su trabajo para que todo tenga sentido y sea un retrato de la memoria de la España del siglo XX.

En estos momentos, los intereses de Almudena Grandes han cambiado con respecto a los de su época universitaria y hoy en día lo que más le apasiona es la historia contemporánea, como se refleja tanto en sus libros como en sus muchas amistades.

Manuel Borja-Villel, director del Reina Sofía, apuesta por un nuevo modelo de museo

J. F. Manuel Borja-Villel, actual director del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, comenzó su conferencia del pasado 27 de abril, utilizando dos libros literarios como símil de los dos modelos típicos de museo. El primero de esos libros es *1984*, de George Orwell. En esa obra se habla de un gran hermano que controla y que impone un criterio al igual que lo hace el museo moderno, que tiene una "narración lineal, homogeneizada y excluyente".

Por su parte, la novela *Kingdom Come* (traducida en España como *Bienvenidos a Metro-Center*), de J. G. Ballard habla de un mundo en el que todo queda restringido a la transacción comercial y donde no hay nada que reprimir porque no hay nada que decir. Para Borja-Villel la idea de ese libro se puede rastrear en los museos postmodernos. Esa museística apareció en los años ochenta cuando los museos se pusieron de moda y en

ellos impera el marketing y el visitante se convierte en audiencia.

A esos dos modelos, Borja-Villel contrapuso otro más rompedor en el que se "replantean los relatos, pero también la estructura de mediación y la forma de experiencia estética, además el público se entiende como múltiples minorías". Este modelo puede ser comparable (según los símiles del conferenciante) con el cortometraje *¿Que son las nubes?* que formó parte del largo colectivo de 1968, *Capriccio a la italiana*. En ese filme los espectadores de una obra teatral se rebelan contra los actores y suben al escenario para desalojarlos de su pedestal.

De una manera práctica, la visión de Borja-Villel se ha reflejado en una reordenación de la colección permanente del Reina Sofía, y también en la organización de exposiciones de autores poco conocidos. Según el director, esta política ha conseguido llevar a mucha más gente al museo y que son además más fieles.



J. DE MIGUEL

Manuel Borja-Villel, director del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, durante su conferencia